

LA PUBLICIDAD

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y TELEGRAMAS
ECO FIEL DE LA OPINIÓN Y VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE GRANADA Y SU PROVINCIA

LOS NUEVOS MINISTROS

Estado

El duque de Tetuán, hechura del general Martínez Campos, es la segunda vez que desempeña la cartera de Estado.

Desertó del campo fusionista en 1890 para ocupar este departamento.

Su gestión no fué del todo mala: posee una oratoria reposada y un apellido ilustre.

Su entrada en Estado estaba prevista y á nadie le causará estrañeza.

Gracia y Justicia

La designación del Sr. Romero Robledo, para esta cartera es una de las sorpresas que contiene la candidatura triunfante.

Se le indicaba para Gobernación y Ultramar, pero nadie esperaba en el Sr. Romero Robledo para Gracia y Justicia.

El Sr. Cánovas del Castillo ha querido darle una prueba de distinción ofreciéndole una de las carteras más importantes: la que desempeñaba Silveira cuando era ortodoxo.

Este es el cuarto departamento donde el señor Romero Robledo sienta sus reales: ha sido ministro de Fomento, Ultramar y Gobernación.

El nuevo ministro de Gracia y Justicia ha sido también presidente de la Academia de Jurisprudencia.

Guerra

El general D. Marcelo Azárraga es de las figuras más prestigiosas del Ejército.

Hombre modesto, pero de poderosas iniciativas, dejó grandes recuerdos, cuando desempeñó la cartera de Guerra en la última etapa conservadora y su nombre se pronuncia con respeto y cariño por todos los militares.

Gobernación

El hacendista obligado de los conservadores, D. Fernando Cos-Gayón, ha entrado esta vez en Gobernación.

D. Antonio ha buscado un ministro enteramente suyo y sin compromisos políticos.

D. Fernando Cos-Gayón, antiguo y celoso administrador del Real patrimonio, periodista, subsecretario de Hacienda más tarde, ministro del mismo ramo en dos ocasiones, y de Gracia y Justicia en 1891, es un hombre de acrisolada honradez y un oficialista consumado.

Marina

Ministro con la República.

Ministro con D. Amadeo.

Ministro con el duque de la Torre.

Ministro con Posada Herrera.

Ministro con Cánovas.

Este es el Sr. Beranger, es el marino que más veces se ha sentado en el banco azul.

Si hubiera estado tanto tiempo embarcado como en el banco azul, sería un gran marino.

Una sola vez dejó la cartera y lo hizo para hacerse.

Lo cual es un rasgo.

Hacienda.

D. Juan Navarro-Reverter, nuevo ministro de Hacienda, es ingeniero industrial, exsubsecretario de Hacienda, economista distinguido, se ha conquistado la cartera á pulso y su elección no sorprenderá á nadie seguramente.

En la conferencia de París, en el Ateneo y el Congreso, ha hecho gala de un espíritu nada vulgar y una reconocida competencia en asuntos rentísticos y económicos.

Fomento.

La provisión de esta cartera, será la pesadilla de los silvelistas.

D. Alberto Bosch ha triunfado.

El Sr. Cánovas le ha dado una reparación completa.

El Sr. Bosch es el hombre que más colores ostenta en su borla de doctor.

Es ingeniero de Caminos, Abogado, doctor en Ciencias y en Filosofía y Letras.

Solo le falta estudiar Teología y Farmacia.

En la alcaldía de Madrid, digan lo que quieran sus enemigos, dió pruebas de grandes iniciativas y la mayoría de sus reformas han sido aceptadas por los alcaldes que le sucedieron.

El Sr. Bosch marca el carácter fomerista del ministerio.

Ultramar.

¿Quién es Castellano? preguntarán muchos de nuestros lectores.

El Sr. Castellano, jefe del partido conservador de Aragón, es uno de los amigos más íntimos del Sr. Cánovas del Castillo.

Fabricante, banquero, hombre de gran prestigio y autoridad en aquella región, ha desempeñado la segunda vice-presidencia del Congreso y ha demostrado su competencia en los asuntos de Hacienda, haciendo algunas lucidas campañas en las Cortes.

En las presentes circunstancias hacía falta un hombre de talla en Ultramar.

Pero ¡qué diantre! Entre Tejada de Valdosera y Castellano es preferible Castellano.

Además, no siempre se han de dar las carteras á los abogados.

Justo es que alguna vez disfruten de ese privilegio los fabricantes.

En honor del malogrado Godoy

Como tenemos anunciado, ayer efectuóse en los salones del Ayuntamiento, la sesión que en honor y memoria del malogrado médico D. José Godoy y Rico, dedicábase el Colegio médico de Granada.

A tan solemne acto asistió el Colegio en masa y numeroso público compuesto de lo más distinguido de nuestra sociedad, vistiendo todos de rítoro luto,

En un extremo de la hermosa sala estaba colocado un magnífico retrato del Sr. Godoy, revestido de gasas y lazos negros, y al pie del cual se colocaron las coronas, en cuyos lazos se leían las inscripciones siguientes: «Esposa é hijos», «Compañeros de Facultad», «D. Antonio Lavaca», «don José Pareja», «Alumnos internos», «Alumnos de Obstetricia», «Personal de la red telefónica», y otra de la «Sociedad de teléfonos.»

Presidió el presidente del Colegio médico, don Eduardo García Duarte, que hizo el resumen de la sesión con sencillez y elocuencia, dedicando sentidas frases al ilustre difunto. Hablaron también los Sres. D. Eladio Ibáñez, D. José Pareja y D. Federico Gutiérrez.

El primero pronunció un magnífico discurso necrológico, que impresionó vivamente.

El segundo, con frase galana y conmovida por el sentimiento, cautivó la atención de los oyentes.

Y el último hizo una magnífica oración fúnebre, en la que expresó con gran claridad y corrección suma, las virtudes cívicas que adornaban al insigne profesor, logrando conmovier de un modo notable á todos los que asistimos al referido acto, digno por su solemnidad y brillantez del ilustrado y respetable centro que le organizara y del malogrado hombre de ciencia á cuya inolvidable memoria se ha dedicado.

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO REDACTOR-CORRESPONSAL.

Los silvelistas

Madrid 24 (5-50 t.)

En estos momentos termina una reunión de silvelistas celebrada para acordar la línea de conducta que han de observar con el nuevo Gobierno.

El Sr. Silveira pronunció un elocuente discurso, encaminado á restablecer la armonía con los canovistas, aunque declaró que la dificultad la constitución del Gabinete con el predominio de las tendencias del Sr. Romero Robledo.

Hizo presente que la fracción silvelista carecía de recursos propios para mantener una actitud retirada de los conservadores ortodoxos.

Alonso.

Consejo de ministros

Madrid 24 (6-45 t.)

Esta tarde á las cuatro se ha reunido el Consejo de ministros, que terminó después de las seis.

Presidía el Sr. Cánovas, que pronunció un discurso ocupándose en general de los asuntos pendientes de Cuba, Filipinas y presupuestos.

Tratóse de personal y fueron hechos algunos nombramientos que ya han sido firmados por la Reina.

Alonso.

Designación de altos cargos

Madrid 24 (7 t.)

Como dije en mi telegrama anterior, en el Consejo de ministros se han hecho varios nombramientos para altos cargos políticos, y son los siguientes:

Subsecretarios de los ministerios

Presidencia, Vizconde de Irueste, hermano del actual alcalde de Madrid el conde de Romanones.

Hacienda, marqués de Mochales.

Ultramar, Osuna.

Estado, Ferraz.

Gracia y Justicia, García Alix.

Guerra, Muñoz Vargas.

Gobernación, marqués de Vadillo.

Gobernador de Madrid, Conde de Pena Ramiro.

Alcalde de Madrid, Peñalver.

El Gobierno se presentará el martes á las Cortes sin programa.

Alonso.

Ataque de los moros

Madrid 24 (9 n.)

Comunican de la factoría española de Rio de Oro, que los moros atacaron á los destacamentos que allí se encuentran.

Los moros fueron rechazados por nuestras tropas, causándoles numerosas bajas, sin que por nuestra parte ocurriera ninguna.—Alonso.

De Cuba

Madrid 24 (10 n.)

No se han recibido hoy telegramas ningunos de Cuba.

Ignórase el resultado del avance del general Garric contra los insurrectos que persigue desde Bayamo.—Alonso.

Asamblea progresista

Madrid 24 (10-30 n.)

Se ha celebrado hoy la tercera sesión de la asamblea republicana progresista.

Se encuentra dividida esta en dos tendencias: revolucionaria intransigente y revolucionaria y evolutiva.

El Sr. Sol y Ortega atacó al periódico «El País» por motivo de los resentimientos pendiente desde el asunto de las murallas de Barcelona.

El director de dicho periódico señor Lerroux defendió elocuentemente su conducta.

Se discutió ampliamente el conceder un voto de gracias al director del partido.—Alonso.

Nombramiento de personal.

Madrid 25 (1-30 m.)

Es probable que hoy se celebre nuevo Consejo de ministros para ocuparse del nombramiento de personal.

Esta cuestión producirá quizás disgustos al Gobierno por las grandes exigencias que se le hacen.

Hoy el Gobierno recibirá al Cuerpo diplomático.—Alonso.

Gobernador de Granada

Madrid 25 (1-30 m.)

Aunque nada puede asegurarse en definitiva respecto al Gobernador que ha de sustituir al Sr. Polanco, se indica, y es posible que se nombre al Sr. D. José Alcázar, que ya lo ha sido anteriormente de esa provincia.—Alonso.

El General Calleja.

Madrid 25 (1-30 m.)

El Capitán General de Cuba, señor Calleja, ha contestado hoy al Gobierno al telegrama que anoche se le puso participándole la constitución del nuevo Gabinete, dándose por enterado pero sin dimitir.

Continuará por de pronto en el mando de la isla.

No comunica nada nuevo de la guerra.—Alonso.

El «Reina Regente»

(Por telégrafo)

DE NUESTRO REDACTOR-CORRESPONSAL.

Regreso del «Piélagos»

Madrid 24 (5-15 t.)

Ha fondeado en Cadiz el vapor «Joaquín Piélagos» después de haber recorrido 825 millas hacia el Sudoeste del estrecho, en busca del crucero «Reina Regente».

Han sido infructuosas las pesquisas practicadas. La mayor consternación hay en Cadiz ante la falta de noticias del crucero.—Alonso.

Unos que lo vieron.

Madrid 24 (5-15 t.)

Dos capitanes, uno de un barco inglés y otro alemán, han manifestado, y así lo telegrafian los cónsules de dichos países en Cadiz, que en la mañana del lunes 11, vieron al crucero «Reina Regente» en el Estrecho luchando con el temporal y siendo difícil su marcha.

Crean que concluiría por sumergirse.

El patrón del laud «San Vicente»

ha coincidido en sus noticias con los anteriores.

Los naufragos del «Maria Teresa» han llegado á Cadiz y manifestaron que en Tanger se han enterrado 32 cadáveres de marinos del «Reina Regente».

De esto nada se sabe oficialmente y se cree ha de ser pura invención. Alonso.

La esposa del contraamaestre.

Madrid 24 (15 t.)

Es espantoso el pánico y el desaliento que predomina por la pérdida del «Reina Regente».

En Cadiz, principalmente, no hay otro asunto que merezca la atención pública.

Se ha iniciado el pensamiento de dirigir á las Cortes una exposición solicitando se pensionen á los sobrinos del capitán Sr. Sanz Andino, que son huérfanos.

La esposa del contraamaestre del crucero se ha vuelto loca. Tiene doce hijos.

No puede significarse el desconuelo que ha producido en Cadiz la noticia.—Alonso.

Vuelta del «Alfonso XII»

Madrid 24 (10 n.)

Ha regresado á Cadiz el acorazado «Alfonso XII» después de recorrer infructuosamente el Estrecho y las costas de Tanger y Mazagán.

No ha encontrado vestigios algunos del «Reina Regente».—Alonso.

Sección local y provincial

Ayer tarde, en la calle de la Carcel baja, un sujeto hizo un disparo sobre otro que se encontró, sin que afortunadamente hiciera blanco, acudiendo al lugar del suceso dos números del Regimiento de Córdoba que estaban de guardia en la carcel, conduciendo á los dos á dicho establecimiento.

Auteayer ingresó en el Hospital de San Juan de Dios, á las dos de la tarde, Francisco Montes Molina, de 60 años de edad, natural de la Zúbia, que fué cogido por un carro en el camino de Talará, resultando con el pie izquierdo fracturado, habiéndosele amputado hoy.

A las siete de la noche del mismo día Isabel Murcia Rodríguez, de 35 años de edad, que fué herida en la puerta de la Sacristía de San Ildefonso por otra mujer ingresando en el Hospital de San Juan de Dios.

Se encuentra en Granada, procedente de Madrid, D. Rogelio Jiménez Tortosa, coronel retirado.

Boletín Religioso.

Día 25 de Marzo.—La Anunciación de Ntra. Señora y la Encarnación del Hijo de Dios.

Jubileo de las 40 horas en la iglesia de la Encarnación, por la comunidad.

Se manifiesta á las siete y media y se oculta á las seis.

Misa cantada.—En el Sagrario á las ocho y media; en las demás parroquias y en la Catedral á las nueve y predica el Sr. Canónigo Magistral. En el Sagrario, el Salvador, Sta. Ana y Sta. Escolástica, misa de una.

Septena.—La de San José se hace en las Carmelitas descalzas y las Adoratrices á las cinco.

En la Encarnación función á las diez y media y predicará un P. Jesuita; por la tarde, á las cinco, rosario, salve y letanía y predicará el seminarista y subdiácono D. Manuel Jiménez López.

En Santa Ana y la Magdalena la devoción del mes de Marzo á San José.

Rosario.—En la Catedral, Sagrario, San José, San Andrés y San Matías, á las ocho. En las demás iglesias de costumbre, á la oración.

SOBRES ANUNCIADORES

DE LOS

FESTEJOS DEL CORPUS

A 4 REALES EL CIENTO

Se venden en la imprenta de este periódico, Recogidas, 2, y se remiten por correo a quien los pida y acompañe su importe.

Grandes Almacenes

DE

LA SULTANA

27, MÉNDEZ NÚÑEZ, 27

Para **SEMANA SANTA** se ha recibido gran surtido en Devocionarios, Velos y Granadinas para mantos, Tocas de blonda, Ratsimir, Fallas, Surahs y Sedas brochadas, Merinos, Cachemiras y Armures para trajes de señora.

Gergas, Tricots, Vicuñas y Batistas para trajes y Padersús de caballero.

También se ha recibido un buen surtido de Merinos dobles, Paños de verano y Vicuñas ligeras con dos varas de ancho para manteos y sotanas, y otros muchos artículos.

El sistema de vender todo con pequeño beneficio y enteramente de confianza, es absoluto en los grandes almacenes de LA SULTANA. Esta casa está reconocida como la más conveniente por la calidad y baratura de todos sus géneros.

El sistema de vender todo con pequeño beneficio y enteramente de confianza, es absoluto en los grandes almacenes de LA SULTANA. Esta casa está reconocida como la más conveniente por la calidad y baratura de todos sus géneros.

Departamento de Sastrería

EL MÁS SURTIDO Y DIRIGIDO POR CORTADORES INTELIGENTES Y DEL MEJOR GUSTO

Todos los meses se reciben figurines ingleses.

PARA MUESTRAS Y ENCARGOS, DIRÍJANSE Á MIGUEL LÓPEZ Y H.

RECIBOS TALONARIOS

Para el cobro de alquileres de fincas

A 4, 6 Y 8 REALES EL CIENTO

Se venden en la imprenta de este periódico, Recogidas, 2, y se remiten por correo a quien los pida acompañando su importe.

desgarraban su corazón, el arrepentimiento consumía su espíritu y su impotencia para remediar el mal que había hecho, era el torcedor más grande que su alma podía sufrir.

Porque, ya lo digimos al empezar: Mirallús no era malo; era, sí, duro y frío de corazón; era esclavo del oro, era víctima del maldito interés.

Y las consecuencias de su conducta le aterraban; la demencia de Alicia quemaba su cerebro; la ceguera de D. Diego le sumía en una noche profunda, y pasaba la vida asustado de sí mismo y luchando en su pensamiento con el terror, con el pesar, con el miedo del presente y con el espanto y la duda del más allá!

¡Oh!; ¡Dios quiera que las personas para quien nosotros escribimos, no incurran jamás en estos errores del alma; Dios quiera que vean claro el camino que deben seguir! Dios quiera que el egoísmo, el afán de la riqueza, la ambición, la avaricia, no cieguen sus ojos hasta el punto de

ni visto por el otro; aquel joven era Luciano, á quien D. Diego no pudo perdonar el que hubiese dudado de la pureza de su hija, el que hubiese ocasionado su mal con aquella terrible carta.

Por eso no había consentido en volver á hablarle; por eso no había querido recibir ayuda alguna de su mano, y por eso el joven, sin pronunciar una palabra, sin descubrirse nunca, venía á aquella morada y pasaba algunas horas contemplando á la pobre niña, que debió ser muy feliz a su lado, pálida, insensible, muerta, vagar por aquellos sombríos patios como un fantasma, como una sombra, como un cadáver galvanizado.

¡Oh!; aquellos tres seres eran muy desgraciados.

En cuanto á Mirallús, causa de aquella desventura, sufrió también un tremendo castigo.

Su conciencia, despierta al fin, habló muy alto; los remordimientos

Sigue contando la antigua tradición: que era madrina de Eva una pequeñísima y hermosa hada, con tanto de belleza y sabiduría, la cual, viéndola á su hijada, tan grave pedigrigo, se propuso curarla de raíz, valiéndose al efecto de un original regalo que la hizo.

Consistía éste en un pequeño arnero de oro que tenía la rara virtud de dejar pasar por sus agujeros todos aquellos efectos que no fuesen puros y verdaderos; para ello bastaba colocar sobre el arnero los sentimientos que se quisieran probar, y el hada tenía poder para ello.

Visto el regalo por la hermosa Eva, y enterada de su virtud, pidió grandemente de ella, asegurando á su madrina que eran tantas y tan verdaderas las amistades que contaba, que no cabrían en el arnero los afectos que una vez colocados sobre él, no caerían al suelo.

Y así estuvo diciendo, tomó entre sus bellas y diminutas manos el pequeño

arnero y sobre el cual, su discreta madrina fué colocando todas las amistades y sentimientos que Eva le nombrara.

Después de esto, como todos estos afectos, que tan grandes le habían parecido hasta entonces, se habían enmendado en su arnero, y aún se entrecaban y apretaban por pasar por los pequeños agujeros de éste. Todos ellos uno á uno fueron cayendo al suelo, confundéndose con el limo de la tierra; la amistad de cuantos se la fingían, el cariño puro y desinteresado de sus deudos, el amor que tantas veces le juraran, todos pasaron sin la menor dificultad, desapareciendo ante sus atómicos ojos.

La pobre niña arrojó legos de sí el dorado arnero y desde aquel punto, aprendió á conocer que nadie puede contar más que con sus fuerzas, que son siempre escasas, y que la amistad que se produce en la prosperidad y la riqueza, es escasa ó nula en la desventura y la miseria.

EL ARNERO DE ORO

Cuento

Había en tiempos ya remotos y en un país cuyo nombre no importa á nuestro cuento, una princesa ó gran señora de extraordinario poder y belleza. Hezá! Hezá!

Su figura era escultural y magnífica; su cabeza de estátua griega, sus ojos del color del cielo primaveral y sus largos y profusos cabellos hebras de oro purísimo.

Un talento poco común y una bondad superior á su talento, eran el complemento de tan perfecta persona.

Mirallús se cubrió el rostro con las manos; la miopía de su alma empezaba á disiparse; su espíritu empezaba á ver claro; pero aquella luz le deslumbraba, aquel resplandor le desvanecía.

El padre Andrés tenía razón; era tarde para remediar el mal que había hecho!

Aterrado con estos pensamientos, no reparó en que un nuevo personaje acababa de aparecer en la estancia, y que se adelantaba, en su afán, páhido y con los cabellos en desorden.

Era Luciano, que había sabido la quiebra de D. Diego, la arbitrariedad de Mirallús, y que empezaba á leer más claro en el pobre corazón de la noble mujer que amaba.

— ¡Alicia! — exclamó al entrar: — ¡Alicia!

El eco de aquella voz hizo estremecer de un modo terrible á la joven.

La locura luchó con la razón; el

conazón con la cabeza; pero el corazón estaba desgarrado y no podía resistir.
Quiso llorar, quiso eshalarse en un dolor en una queja, pero el delirio venenoso de una carcajada espantosa se escapó de sus secos labios.
—¡Yo la he asesinado! gritó Luciano aterrado; ¡yo, que di oídos á la calumnial!
—¡Oh!, repitió el padre Andrés; hay errores, cuyas consecuencias son eternas. Ojalá que todos los seres obraran mal por imprevisión, por cordad de vista en el alma, pusieran ver las fatales consecuencias de su funesto y triste error.
—¡Vive Dios! que me embargó el alma.
—¡Vive Dios! que me embargó el alma.
Pasaron algunos días.
Mirallús suspendió su demanda y los procedimientos judiciales no pasaron adelante.

Tan hermosa era, que las gentes quedábanse atónicas contemplándola; era tan buena, que por doquiera la seguían las bendiciones de sus semejantes.
Sus amigos formaban á su alrededor una atmósfera de alabanza continua; sus riquezas le permitían satisfacer todos sus gustos y caprichos, y para colmo de venturas, el más feliz amor habíase apoderado de su alma, llenando todo su ser de infinita felicidad. ¿Qué más podía desear?
—¿Qué otra cosa ambicionaría la codicia humana?
Pero todo en la vida tiene sus inconvenientes y el escoso de dicha y la carencia absoluta de contrariedades no son las circunstancias más abonadas para la perfecta formación del carácter humano, que nacido de la finitud de nuestras facultades, á ella debe habituarse y atenerse.
—¡Eva, que así se llamaba la heroína de nuestro cuento, (según referen viejas tradiciones) mimada, agasaja-

no hay individuo que no le tenga entre sus manos alguna vez en su vida, y no pueda, por lo tanto, hacer de él.
Este arnero es la *desgracia*, que claramente nos hace conocer el grado de afecto que nuestros semejantes nos profesan.

Jesusa de Granda y Labin

Aprendió que la vanidad es la peor consejera y que la modestia y la humildad son las cualidades que mejor adornan el alma.
Desde entonces borró la única nota discordante de su armonioso carácter y fué la persona más agradable del mundo.
Esto cuenta la tradición, pero en mi concepto de optimista, y creo que hoy no es imposible hallar hombres cuyos corazones estén saturados de amor hacia sus semejantes, de caridad infinita hacia el universo. Lo difícil es encontrarlos y distinguirlos de los falsos afectos que se nos ofrecen.
—¡Este mis benévolo lector, dirán tal vez, ¿y qué hemos de hacer sin la ayuda del hada bienhechora para verificar tan delicada selección?
—¡A esto puedo asegurarles que, si bien el hada desapareció sepultándose en los pasados tiempos, su arnero misterioso quedó en poder de la humanidad, su ahijada queridísima, y

Luciano, desesperado, hubiera dado la mitad de su vida por remediar el mal que había hecho.
Sin embargo, todo fué inútil.
—¡La joven fué conducida á un manicomio!
El anciano, para no separarse de su lado, solicitó y obtuvo en el mismo establecimiento una habitación estrecha, un pobre alimento!... ¿para qué quería él más?
Y todas las tardes, cuando ya el sol iba á trasponer en los lejanos horizontes, una hermana de la caridad guiaba al pobre ciego, y le conducía al patio de los dementes, mientras otra de aquellas sublimes mujeres, valiéndose de mil engaños y tratándola con santa dulzura, llevaba á Alicia á su lado.
Pero la niña no conocía á su padre, y el infeliz anciano pasaba aquellas horas derramando lágrimas.
Algunos días también, un joven triste y pálido asistía á estas entrevistas, sin ser reconocido por la una